CAPÍTULO IV

LA CONCEPCIÓN DEL TRIDENTE ESTRATÉGICO EN LA OTAN. OPORTUNIDADES PARA COLOMBIA*

Coronel (RA) Óscar Orlando López Barreto
Mayor Carlos Eduardo Rojas Buitrago
Mayor Fabián Giovanny Rodríguez Ortiz
Mayor Fabián Mauricio Ochoa Torres
Mayor Edwin Figueredo Mesa

* Capítulo de libro resultado de investigación vinculado al proyecto de investigación "El tridente del poder estratégico. Inteligencia, Operaciones Especiales y poder ciber en el Siglo XXI", que hace parte de la línea de investigación: "Estrategia, geopolítica y seguridad hemisférica" perteneciente al grupo de investigación "Centro de Gravedad", reconocido y categorizado en (A1) por Colciencias registrado con el código COL0104976 vinculado al Departamento Ejército, adscrito y financiado por la Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto", Colombia.

Resumen
La Política instaurada por el Gobierno de Colombia, sobre Defensa y Seguridad ha fijado como meta, coaliciones y cooperaciones internacionales para tener a Colombia como dirigente de los temas de la defensa y seguridad, primero a nivel latinoamericano y luego a nivel mundial.
Este objetivo se logra con la consideración del Gobierno nacional de participar activamente en las Misiones Internacionales relacionadas con la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), logrando aprender del empleo que la organización ha hecho de las agrupaciones de fuerzas especiales, la inteligencia y el poder ciber en diferentes operaciones frente a complejos adversarios.

Por lo anterior, el presente documento quiere hacer un estudio de las oportunidades que la relación entre Colombia y la OTAN ofrecen para el país en temas operacionales y de proyección de poder.

Palabras clave
Tridente estratégico, OTAN, misiones internacionales, seguridad, crimen transnacional.

Summary
The Policy established by the Government of Colombia on Defense and Security has set as a goal, coalition and international cooperation to have Colombia as leader of the defense and security issues, first at the Latin American level and then worldwide.

This objective is achieved with the consideration of the National Government to actively participate in the International Missions related to the North Atlantic Treaty Organization (NATO), managing to learn

from the employment that the organization has made of special forces groups, intelligence and cyber power in different operations against complex adversaries.

Therefore, this document wants to study the opportunities that the relationship between Colombia and NATO offer for the country in operational and power projection issues.

Keywords
Strategic trident, NATO, international missions, security, transnational crime.

Introducción

Este capítulo busca hacer un análisis de los retos que la OTAN enfrentó en escenarios como Afganistán, donde el tridente estratégico -esto es la conjunción de operaciones especiales, inteligencia y poder ciber- fue empleado a fondo a la hora de combatir un adversario completamente amorfo e irregular. Derivado de ello, el capítulo entiende que el análisis del proceso de adhesión de Colombia a la Organización del Tratado del Atlántico Norte OTAN, es una oportunidad para comprender las ventajas que ofrece la combinación operacional de las agrupaciones de operaciones especiales, la inteligencia y el poder ciber como punta de lanza de un nuevo concepto de poder estratégico, revisando las directrices de su política exterior y trazando algunas hipótesis acerca del posible valor agregado de la operación (Carvajal, 2011). En otras palabras, se toma como norte a la OTAN y por medio de sus experiencias, se pueden apreciar escenarios de valor agregado para Colombia, más aún luego de lograr su estatus de "aliado estratégico".

Así las cosas, comprender el conflicto colombiano su naturaleza, sus desafíos estratégicos, operacionales y doctrinarios, son uno de los pilares del análisis de la guerra y de la organización de los ejércitos contemporáneos, además de ofrecer herramientas para generar lecciones aprendidas comparadas con la OTAN (Torrijos & Abella, 2017).

De este estudio resultan las nuevas estrategias y mejoras operacionales que los ejércitos deben emplear para poder enfrentar con éxito un escenario híbrido, integrado por amenazas tan disímiles entre sí y dispares con las que han existido en el pasado (Vieira Posada, 2011).

En fundamental insistir en lo elemental. Colombia no cumple los requisitos de ser un país europeo, por ello no podrá ingresar a la OTAN como un aliado directo. El proceso de acercamiento que Colombia ha venido realizando como socio de la Alianza del Atlántico Norte se ha desarrollado en materia de cooperación en seguridad, (Iriarte, 2004) teniendo como propósito ingresar a futuro como un posible "Aliado Estratégico de la OTAN", bajo la premisa que la naturaleza de la guerra en el sistema internacional contemporáneo ha cambiado drásticamente en los últimos 50 años, pero con mayor énfasis desde el fin de la guerra fría y el inicio de un sistema multipolar con auge de actores no estatales, quienes ofrecen un espectro militar de altas capacidades y nuevas estrategias y tácticas, donde lo convencional o regular no tiene mayor ventaja (Borda, 2014).

En este sentido, Colombia al ser un "Aliado Estratégico" de la OTAN logra conocer nuevos estándares de seguridad en la lucha contra amenazas trasnacionales por medio de la experiencia que adquiera de otros países, especialmente en la combinación de las operaciones especiales, la inteligencia y el poder ciber a la hora de apalancar operaciones militares. De esta forma, se puede promover en la región la importancia de una alianza con la Organización Atlántica para luchar contra un delito común como lo es el delito trasnacional, a partir de un nuevo énfasis basado en lo operacional en la triada estratégica enunciada. (Gratius, 2008)

Para ello, el presente capítulo observará tres componentes. En primer lugar, es necesario enmarcar la discusión bajo las premisas teóricas de Seguridad Nacional y Defensa, para así poder comprender tanto la estructura de la OTAN, como los retos operacionales que enfrentó la Organización y que son de lectura obligada para Colombia. En segundo lugar, se analiza la concepción estratégica de la OTAN, desde su proceso de conformación hasta sus operaciones recientes en Afganistán, donde la combinación estratégica de las operaciones especiales, la inteligencia y el poder ciber fueron protagonistas esenciales. En tercer lugar, se realizará una breve contextualización acerca de los retos de Colombia en su seguridad y que han sido coincidentes en las operaciones de la OTAN.

Por último, la discusión se adentra en el proceso de asociación de Colombia con la OTAN, identificando espacios de coincidencia y oportunidad para comprender y alimentarse de la experiencia lograda por los países de la Organización Atlántica.

Seguridad Nacional y Defensa, punto de partida de la discusión

Cuando se habla de la "Seguridad Nacional", es decir, de la seguridad del Estado-Nación ante las amenazas que logran pesar sobre el mismo, se llega a uno de los aspectos que más profundos debates ha causado (Boeda, 2008). A través de la frase "Seguridad Nacional", se tratan de conjurar las amenazas que puedan pesar sobre los valores esenciales que hacen a la presencia del Estado: independencia, soberanía, e integridad territorial de un Estado (Tassara, 2013). La amenaza estará constituida por las actividades que realice un Estado para apoderarse de otro Estado o de parte de su territorio, o, cuando menos, de asignarle subordinación y obediencia. Se debe señalar que los valores fundamentales antes concernientes, son, indudablemente, valores mínimos que hacen a la propia existencia del Estado-Nación como tal.

Sin embargo, no es necesario que determinados Estados no puedan estar supeditados a preservar otros valores. El asunto referente a los medios de que habrá de valerse el Estado provocador nos lleva en un primer aspecto del debate anunciado (Tassara, 2013). Por regla general se ha entendido que la amenaza básica que pone en riesgo la Seguridad Nacional es el ataque físico armado por parte de otro Estado o Estados al territorio, población y bienes del Estado propio, a través del empleo del poder militar en sus diversas formas.

Es necesario aclarar que la amenaza de ataque a través del empleo de los medios mencionados está percibida como el riesgo más peligroso que debe expulsar la misma, ha sido puesto en tela de juicio si es la única o si, por el contrario, dicha seguridad no puede ser amenazada por otros Estados a través del empleo de otros medios, tales como la intimidación

por medio de sanciones económicas, o de políticas económicas encaminadas a perturbar gravemente los intereses económicos del Estado afectado (Buitrago, 2006).

Amos A. Jordan, William J. Taylor, Jr. y Lawrence Korb, acotan sobre el tema –en una concepción que puede abreviar el concepto dominante en Estados Unidos de América, Gran Bretaña, y otras naciones de la OTAN– que:

> Seguridad Nacional, un vocablo que se ha usado solo después de la Segunda Guerra Mundial, posee muchas acepciones, cada una de ellas diferentes. Seguridad nacional, sin embargo, tiene un significado más extenso que la protección contra daño físico; asimismo involucra amparo, a través de una complejidad de medios, de beneficios vitales políticos y económicos, cuya pérdida amenaza valores esenciales y la fortaleza del Estado. (Jordan, William J. Taylor, & Lawrence Korb, 1994)

El Tridente Estratégico desde la perspectiva de la OTAN

En el momento en que la Alianza del Atlántico Norte entra en su sexto decenio, debe estar dispuesta para afrontar los desafíos y para aprovechar las posibilidades de un nuevo siglo. El concepto estratégico reafirma el objetivo permanente de la Alianza y define sus tareas de seguridad fundamentales.

Permite a una OTAN transformada contribuir a un entorno de seguridad en evolución, favoreciendo la seguridad y la estabilidad con la fuerza de su compromiso compartido con la democracia y con la resolución pacífica de controversias.

El Concepto estratégico establecerá la política de seguridad y de defensa de la Alianza, sus concepciones operativas, su módulo de fuerzas convencionales y nucleares y sus dispositivos de defensa colectiva y seguirá estando sometida a examen en función de la evolución del entorno de seguridad.

Breve contextualización acerca de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN)

La organización compone un sistema de defensa agrupada, en el cual los países miembros pactan proteger a sus miembros si son atacados por una potencia externa (Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, 2018). Básicamente las fuerzas de la OTAN funcionaron como una fuerza persuasiva y una garantía de seguridad para los diferentes países de Europa Occidental y sus aliados (Wallerstein, 2007). Luego de la fundación de la OTAN, en 1952, se sumaron el Reino de Grecia y Turquía. El inicio de la OTAN la podríamos considera como una organización política en beneficio de algunos países europeos, que continuó evolucionando hasta convertirse en un sistema de defensa colectivo.

Una vez terminada la Segunda Guerra Mundial en 1949, los países de occidente vieron con gran inquietud, que la política expansionista de la Unión Soviética estaba tomando avances insospechados (Michelena, 2000).

Era evidente que la Organización de las Naciones Unidas no era idónea por sí sola para disponer de la estabilidad en el mundo, ya que los planteamientos de Estados Unidos en el Consejo de Seguridad fueron descalificados por los numerosos obstáculos soviéticos. Como lo menciona Ferguson, "…la aparición de gobiernos comunistas en Europa Central y Oriental por influencia soviética acrecentaba la presión en Europa Occidental" (Ferguson, 2011).

Al iniciarse la retirada de las tropas estadounidenses y canadienses que aún se hallaban en Europa desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, imprimieron el punto más alto en la tensión que se estaba percibiendo (Ferguson, 2011).

El avance del sistema socialista en el mundo dio paso para crear una alianza de defensa más fuerte que la Unión Europea Occidental, por lo que se empezaron negociaciones entre Estados Unidos, Canadá y los países de la Unión Europea Occidental, a las que se invitó a Dinamarca, Islandia, Italia, Noruega y Portugal. Las negociaciones se forjaron alrededor de la conformación de una asociación militar que poseyese una

base en el artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas, y como resultado surgió la firma del Tratado de Washington, el 4 de abril de 1949, por la que se instituían las bases del nacimiento de la Organización del Tratado del Atlántico Norte OTAN (Solana, 1999).

En 1954, la Unión Soviética planteó su ingreso a la OTAN, con el fin de mantener la paz en Europa, pero los aliados no aceptaron dicha petición. Esto, junto con el ingreso de Alemania Occidental a la organización el 9 de mayo de 1955 definida como «un momento decisorio en la historia de nuestro continente» por el ministro de Asuntos Exteriores de Noruega, Halvard Lange, esta negativa nació el Pacto de Varsovia, firmado el 14 de mayo de 1955 por la Unión Soviética y sus aliados. Esta alianza se considera la respuesta formal a la OTAN, poniendo de manifiesto los dos bandos opuestos de la Guerra Fría (Gómez Bonilla, Meléndez Romero, & Salgado Gómez, 2012).

El 30 de mayo de 1982, España firmó el Tratado de Washington, convirtiéndose en el miembro número 16 de la Alianza Atlántica. Sin embargo, tras las elecciones generales de 1982 se interrumpió la reunión española en la organización, celebrándose el 12 de marzo de 1986 un referéndum sobre la permanencia de España en la OTAN que, con un 52,54% de los votos, se mostró a favor de persistir en la coalición, pero sin cooperar en su estructura militar integrada (Mújica Zapata, 2004).

Después de la disolución de la Unión Soviética en 1991, el Pacto de Varsovia quedó oficialmente disgregado. La OTAN transformo sus objetivos y actividades hasta adueñarse de la seguridad de todo el hemisferio norte (Christie, 2002).

Finalmente, la primera operación de ataque por parte de la OTAN de su historia fue el ataque en 1995 a la República de Bosnia y Herzegovina contra el ejército serbio en lo que se denominó Operación Fuerza Deliberada (Kullashi, 2011). En 1999 se llevó a cabo el ataque aéreo contra la República Federal de Yugoslavia, destinada a parar la limpieza étnica en Kosovo, donde se cometían crímenes contra la población civil, a esta incursión se le denomino Operación Fuerza Aliada (Balmaceda, 2001).

En 1996, con la aprobación del Congreso de los Diputados, España concertó su entrada en la nueva estructura de mandos de la OTAN, queriendo estar en la «plena participación» en la estructura militar integrada, entonces en periodo de reforma. España culminaría su alistamiento en la estructura militar integrada el 1 de enero de 1999 (Mújica Zapata, 2004).

Por su parte, la República Checa, Hungría y Polonia, antiguos miembros del Pacto de Varsovia, se unieron a la Alianza Atlántica el 12 de marzo de 1999 (Mújica Zapata, 2004).

Después del 11 de septiembre de 2001

Después de los atentados del 11 de septiembre de 2001 se llevó a cabo la Operación Libertad Duradera, la invasión de Afganistán por parte de Estados Unidos. La OTAN activó por primera vez el mecanismo de defensa mutua que prevé el artículo 5 del Tratado de Washington para apoyar los ataques de Estados Unidos a Afganistán (Martín Pascual, 2016).

En Afganistán, desde el 11 de agosto de 2003, la OTAN organizó un trabajo encargado por la ONU llamada Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (ISAF). El objetivo de la ISAF era auxiliar al gobierno afgano dándole una seguridad efectiva en todo el país y a desplegar unas fuerzas de seguridad adecuadas. Fue desarrollada para suministrar seguridad alrededor de Kabul, a medida que aparecía la ISAF se expandió para cubrir todo el territorio, sus tropas estuvieron en la lucha contra el alzamiento al tiempo que intentaban ayudar a la restauración del país (Martín Pascual, 2016).

En Irak, la OTAN se ha restringido a adiestrar a las fuerzas de seguridad. Las desaprobaciones de numerosos países europeos a que la OTAN interviniera en el problema iraquí, dirigidos por Alemania, disuadió a este organismo de implicarse en una guerra promovida por Estados Unidos y Reino Unido (Gómez Bonilla, Meléndez Romero, & Salgado Gómez, 2012).

El 29 de marzo de 2004 Bulgaria, Eslovaquia, Eslovenia, Rumania y las exrepúblicas soviéticas Estonia, Letonia y Lituania firmaron el Tratado de Washington, ampliando el espectro a varias de los Estados otrora satélite de la URSS (Gómez Bonilla, Meléndez Romero, & Salgado Gómez, 2012).

En febrero de 2005, Gerhard Schröder planteó la necesidad inminente de realizar una reforma a la OTAN ante la incidencia que tenía la Unión Europea sobre la misma. Alemania consideraba necesario reestructurar la Alianza Atlántica, dado que los retos importantes existían fuera de su ámbito defensivo y no pretendían en primera línea una réplica militar, «ha habido malentendidos, malestares, desconfianza y hasta tensiones», indicó el canciller, como quedó reflejado tras la invasión de Irak de 2003 que hizo notorio las discrepancias existente y cuán poco preparada está la OTAN para reaccionar a tales dificultades (Barbé, 2005).

El presidente Nicolas Sarkozy devolvió a Francia en el comando integrado concordando con la cumbre del 60.º aniversario de la Alianza del 3 y 4 de abril de 2009, que se celebró entre Estrasburgo y Kehl, en la frontera francoalemana (Nagatani Trujillo, 2017).

El 31 de diciembre de 2014 la Alianza Atlántica termino con la misión de la ISAF. Desde 2015 la OTAN tiene en Afganistán la misión Apoyo Decidido, con un despliegue militar más reducido, para entrenar, asesorar y ayudar a las fuerzas afganas (Nagatani Trujillo, 2017).

En 5 de junio de 2017 se adhirió Montenegro, el vigésimo noveno miembro de la Alianza.

Estructura militar de la OTAN

La estructura militar de la OTAN está dirigida por el Comité Militar, bajo la autoridad del Consejo del Atlántico Norte. El Comité se encarga de aconsejar a la Alianza en el componente militar, pudiéndose reunir para ello los jefes de Estado Mayor, siendo más común la reunión a nivel de representantes militares.

El presidente del Comité Militar es el oficial militar de más alto rango de la OTAN, y el principal asesor militar del secretario general. Así mismo y cumpliendo su propósito de asesorar en materia militar, traza lineamientos a los dos comandantes estratégicos de la organización: el comandante supremo aliado en Europa (Supreme Allied Commander Europe, SACEUR) y el comandante supremo aliado de Transformación (Supreme Allied Commander Transformation, SACT).

El SACEUR tiene un perfil público muy importante, siendo el portavoz del Cuartel General Supremo de las Potencias Aliadas en Europa (Supreme Headquarters Allied Powers in Europe, SHAPE). Mediante sus actos públicos y el personal de su gabinete, mantiene contacto regularmente con la prensa y lleva a cabo viajes por los países pertenecientes a la OTAN, así como con los que se está llevando a cabo programas de diálogo, cooperación y asociación.

El Mando Aliado de Operaciones está compuesto por diversos cuarteles generales subordinados al SHAPE: A nivel operativo por dos mandos de fuerzas conjuntas, uno en Brunssum (Países Bajos) y otro en Nápoles (Italia). A nivel táctico por el Cuartel General del Mando Aéreo Aliado en Ramstein (Alemania), el Cuartel General del Mando Terrestre Aliado en Esmirna (Turquía) y el Cuartel General del Mando Marítimo Aliado en Northwood (Reino Unido).

Mando Aliado de Transformación

Desde su creación en 2003, la misión del Mando Aliado de Transformación es ayudar a preservar la paz, la seguridad y la integridad territorial de los estados miembros de la Alianza liderando la transformación de las estructuras, fuerzas, capacidades y doctrinas militares. Esta misión debe permitir a la OTAN cumplir sus objetivos y sus misiones principales.

Tabla 1. Funciones del Mando Aliado de Transformación

Mando Aliado de Transformación	
Funciones	Ubicación
Pensamiento estratégico. Desarrollo de capacidades. Educación, capacitación y ejercicios. Cooperación y compromiso.	Cuartel general en Norfolk (Virginia, Estados Unidos) y tres entidades subordinadas: a. El Centro de Guerra Conjunta (Stavanger, Noruega), b. El Centro de Adiestramiento de Fuerzas Conjuntas (Bydgoszcz, Polonia) y el c. Centro de Análisis Conjunto y Lecciones Aprendidas (Monsanto, Portugal).

Fuente: Elaboración propia, 2019.

Asociación para la Paz

La Asociación para la Paz (en inglés: Partnership for Peace, PfP) es un programa originalmente iniciado en 1994 y basado en las relaciones bilaterales entre cada país asociado y la OTAN: cada país puede elegir hasta qué punto quiere participar[3]. Los veintiún países asociados son los siguientes:

- Antiguos países de la Unión Soviética: Armenia, Azerbaiyán, Bielorrusia, Georgia, Kazajistán, Kirguistán, Moldavia, Rusia, Tayikistán, Turkmenistán, Ucrania, Uzbekistán.
- Países militarmente neutrales que tuvieron un sistema capitalista durante la Guerra Fría: Austria, Finlandia, Irlanda, Malta, Suecia, Suiza.
- Países militarmente neutrales que tuvieron una economía socialista durante la Guerra Fría: Bosnia y Herzegovina, Macedonia del Norte, Serbia.

Chipre encuentra una gran oposición a su admisión en la Asociación para la Paz por parte de Turquía a causa del conflicto entre los dos países. Por ese motivo, Chipre no participa en la Política Europea de Seguridad y Defensa.

3 «Partnership for Peace programme». OTAN (en inglés). «Programa asociación para la paz».

Relaciones OTAN-Rusia

Desde mediados de la década de los 2000, Rusia ha estado discutiendo por los planes de Estados Unidos de instalar diez interceptores antimisiles en Polonia y un radar en la República Checa dirigidos a prevenir hipotéticos ataques desde Irán y Corea del Norte. En opinión del Ministro de Asuntos Exteriores ruso, Serguéi Lavrov, en abril de 2007, el sistema de defensa no ofrece protección a Rumanía, Bulgaria, Grecia y Turquía, que podrían ser alcanzados por misiles provenientes de Irán, interpretando Rusia su construcción como «el avance de la infraestructura militar de la OTAN hacia nuestras fronteras».

Sin embargo, es desde principios de marzo de 2014 cuando las relaciones entre la OTAN y la Federación Rusa se deterioran significativamente, debido a la crisis en Ucrania y a la anexión rusa de Crimea, pidiendo la OTAN a Rusia que detenga sus acciones y afirmando públicamente su apoyo a la soberanía e integridad territorial de Ucrania. Así, el 1 de abril de 2014, la OTAN emite un comunicado en el que anuncia que ha «decidido suspender toda la cooperación civil y militar entre la OTAN y Rusia. El diálogo político en el Consejo OTAN-Rusia puede continuar a nivel de embajadores para poder intercambiar puntos de vista, especialmente en lo que a esta crisis se refiere». Además, el comunicado condena «la intervención militar ilegal rusa en Ucrania y la violación de la soberanía e integridad territorial de Ucrania por parte de Rusia». (Escalada de la tensión marca la reunión entre la OTAN y Rusia, 2012)

Retos de Colombia. Espacios para aprender de la OTAN

Colombia es un país que desde su misma independencia ha estado en constante tránsito de lucha, ya sea de clases, ideologías, territoriales y por libertad. A la fecha, la más reciente confrontación es con el Ejército de Liberación Nacional ELN, Fuerzas Armadas Revolucionarias FARC – Ejército Popular EP, Autodefensas y los Grupos Armados Organizados

GAO´s y GAOS residuales, entre otros, con quien el Ejército Nacional ha mantenido una lucha que ya supera las cinco décadas, y que al mismo tiempo ha dejado grandes secuelas debido a la guerra irregular que han tenido que enfrentar los militares. No hay que olvidar que los grupos ilegales en Colombia se han convertido a través del tiempo en el principal problema que aqueja al país, situación que con los años ha ido en constante aumento, agobiando a toda la sociedad independientemente de su condición social (Fernández, 2018).

En cuanto a narcotráfico y delitos conexos tales como la producción, transporte, distribución, consumo, lavado e insumos o precursores químicos, hoy aún existen tantas hectáreas sembradas de coca como hace una década, incluso con mayor rendimiento por hectárea, y el flujo de cocaína hacia el exterior no parece haber disminuido de manera significativa (Amézquita Zárate, 2007).

El incremento del precio de las drogas ilícitas en los mercados de estados unidos parece obedecer a la lógica económica del incremento de los precios de los commodities en general, y no a éxitos en las reducciones del flujo de las drogas (Schultze-Kraft, 2012).

Adicionalmente, el país quiere definirse como un actor internacional en materia de biodiversidad y biomasa, en los que Colombia, es el tercero más rico del mundo. La minería con bajos estándares ambientales para suscitar la inversión parece ir en contravía de la insuficiencia de reglas estrictas de conservación e, incluso, de subsistencia ambiental en algunos sitios del país, con graves resultados sobre el ecoturismo, la fuente más prometedora y competitiva del turismo colombiano hacia el futuro, si el país no quiere convertirse en destino de turismo sexual y de turismo depredador, en el caso colombiano, el equilibrio entre medio ambiente y desarrollo adquiere importancia crucial (Sanahuja, 2009).

Crimen organizado transnacional y nuevas amenazas. Experiencias de la OTAN para Colombia

En lo que corre del siglo XXI existen variedad de manifestaciones delictivas, que tienen resultado no solo en el entorno nacional, sino que

traspasan las fronteras. Estas poseen características especiales que las enfatizan dentro del ámbito de las figuras criminales, sobre todo por los jefes de las mismas, que conforman la denominada Criminalidad Organizada, que se ha venido presentado y evolucionado en el mundo como un azote que corrompe los estamentos sociales, políticos y económicos de la sociedad, por lo que es indispensable entender y denunciar estas realidades, sobre todo las manifestaciones de estas "mafias", basamento de estos delitos, que permitan una mejor colaboración y efectividad en disminuir su incidencia. Por ello, las experiencias logradas por la OTAN en escenarios como el afgano contra Al Qaeda y las milicias Talibán, resultan de especial interés para Colombia.

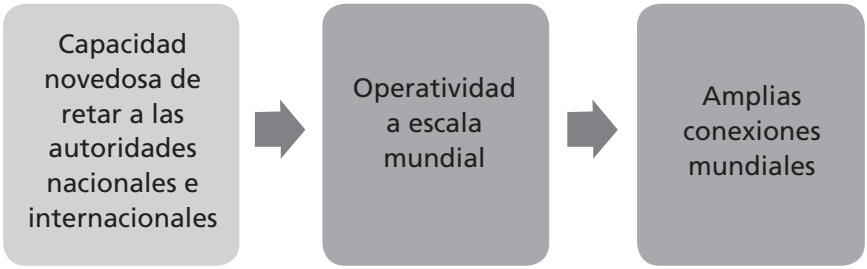
El caso de los Delitos Transnacionales y el Crimen Organizado Transnacional es un tema que tiene características novedosas dada la globalización existente en el mundo, por lo tanto, este documento trata de investigar sobre la Delincuencia Organizada, que en los tiempos que corren, trae consigo una internacionalización de sus operaciones, de los denominados Delitos Transnacionales, tan discutidos su conceptualización en la doctrina, esperando aclarar sobre el particular.

Debido a la globalización, a los temas de comunicación inmediata, enviada y recibida de documentos de forma instantánea, ha servido también para que las asociaciones mafiosas tradicionales se conviertan en grandes industrias denominadas Crimen Organizado Transnacional, ya que abarca espacios supranacionales, es decir estamos hablando del proceso de transnacionalización de la delincuencia organizada.

Todo ello es posible, gracias a los progresos en sistemas de tecnología y ciencia que se advierten en todas las formas de comunicaciones y el transporte, que han reconocido la internacionalización de las economías nacionales.

Los resultados de esa evolución han sido un nuevo esquema de criminalidad organizada con varios elementos novedosos como se detalla en la figura 1.

Figura 1. Esquema de criminalidad organizada



Fuente: Elaboración propia, 2019.

Pero a diferencia de las antiguas asociaciones criminales, estas tienen nuevas conductas que buscan evitar las guerras y ayudarse en sus actividades criminales y así disminuir los enfrentamientos por disputas territoriales o de intereses entre las mafias por un lado y el aumento de la colaboración entre las mismas. Así mismo, existen diferentes tipos de conceptos sobre que es el crimen organizado como vemos en la tabla 2.

Tabla 2. Concepto de Grupo Delictivo Organizado

CONCEPTO	
Interpol	"Cualquier grupo que tiene una estructura corporativa cuyo objetivo primario es obtener dinero a través de las actividades ilegales, y sobrevive a menudo en el miedo y la corrupción".
Organización de Naciones Unidas (Comité Especial para la Elaboración de la Convención de Delincuencia Organizada Transnacional)	"Se entiende por grupo delictivo organizado, un grupo estructurado, existente durante un período de tiempo y que tenga por fin la comisión de un delito transnacional grave, mediante la acción concertada, utilizando la violencia, la corrupción u otros medios, para obtener, directa o indirectamente un beneficio económico u otro beneficio de orden material".

Fuente: Elaboración propia, 2019.

Así las cosas, el Crimen Organizado Transnacional tiene una naturaleza maleable que le permite acomodarse a las diferentes medidas que han implementado los cuerpos de seguridad nacionales debido a que no existe una determinación global unificada como es la propuesta de la Organización de Naciones Unidas y una preocupación de la OTAN cuando ha tenido que desarrollar operaciones.

En Afganistán no se combatió contra un adversario tradicional o estático, sino con una compleja estructura elástic y amorfa que proponía retos en lo estratégico y en lo operacional. El nivel de mimetismo y carácter irregular fue tal que la primera parte de las operaciones fracasaron a la hora de intentar conducir las acciones desde una óptica convencional. Fue necesario un cambio drástico tanto a nivel doctrinal como operacional para que las fuerzas de la Organización pudieran responder efectivamente a los retos de Al Qaeda y los combatientes Talibán. Para ello, el esfuerzo principal de combate fue llevado en una segunda etapa de las operaciones, por la triada compuesta por las Agrupaciones de Fuerzas Especiales -inteligencia- poder ciber. Solo a través de esta triada se logró el éxito operacional, que en el campo de combate desarticuló el movimiento Talibán y a la postre implicó la neutralziación de Bin Laden.

Sin embargo, los retos no solo son representados por las nuevas dimensiones que se están tomando en el campo de la informática, las telecomunicaciones y la estructura de operaciones de las agrupaciones irregulares del siglo XXI, sino que también por el señorío que han obtenido estas organizaciones ilegales que logran garantizar beneficios anuales que rondan los 750000 millones de dólares, incluyendo unos 500000 millones por razón, entre otros factores del narcotráfico.

Las últimas dos décadas se caracterizan por factores que dificultan el planeamiento y ejecución de operaciones contra agrupaciones del crimen. Estos factores entre varios más pueden ser el aumento de las actividades delictivas transnacionales como el lavado de dinero, el tráfico de tecnología y material nuclear, la comercialización de órganos humanos, el tráfico de personas, el desplazamiento ilegal de inmigrantes, que se agregan a las actividades ilegales tradicionales como el tráfico de armas y el de drogas.

La experiencia de la OTAN en conflictos como el de Afganistán, la puso de frente en este escenario, lo que le llevó a implementar medidas dirigidas a operar con estos retos operacionales con éxito.

Efectivamente el mando de la OTAN entiende que el Crimen Organizado Transnacional es una consecuencia no deseada de la globalización, afecta no ya a algunos países o regiones, sino que abarca a toda la comunidad internacional organizando los recursos monetarios generados por tales actividades ilegales el 9% del Comercio Internacional y algo más del 2,5% del Producto Interno Bruto Mundial.

Las Organizaciones Criminales Transnacionales, han superado el contorno de sus actividades regionales, y a su vez prefieren evitar las confrontaciones con otras asociaciones mafiosas, y más bien crear alianzas que accedan a dividir el mercado, así como favorecer la penetración de individuos dentro de las instituciones estatales para acceder a esferas de poder, de ahí que se encuentran claramente determinados cinco fines importantes que tienen estas asociaciones. Efectivamente las alianzas establecidas entre células del Talibán con otras agrupaciones del crimen, donde el tráfico de opiaceos se acompañaba de tráfico de armas, lavado de activos y terrorismo, saltaron a la vista.

La Delincuencia Organizada transnacional propia de conflictos donde ha tenido que intervenir la OTAN, especialmente luego del 11-S, se caracteriza por una multiplicidad de factores. Esta criminalidad no surge espontáneamente, sino que tiene incluidos factores económicos, políticos y sobre todo sociales producto de la globalización que permiten su desarrollo constante y la obtención de ganancias suficientes que les permite perdurar y subsistir, tal y como lo observamos en las operaciones contra Al Qaeda y el Talibán. Muchos de estos factores son transversales a otros conflictos, incluso generando fenómenos de convergencia. Quedó demostrado que en lo militar, la conjunción de operaciones especiales-inteligencia y capacidades ciber resultan fundamentales para el éxito en la batalla. Por ello es fundamental observar las lecciones aprendidas de la Organización para sobre ellas aplicarlas en otros escenarios.

Figura 2. Factores que influyen en Delincuencia Organizada Transnacional

Fuente: Elaboración propia, 2019.

Las lecciones de la OTAN a la hora de implementar operacionalmente el tridente estratégico superan el tridente per se. Quedó demostrado que aunque el principal esfuerzo operacional radica en la triada de las operaciones especiales, la inteligencia y el poder ciber, estos elementos -así estén agrupados y actúen simultáneamente- no logran contrarrestar a la totalidad de los factores catalizadores de la acción del adversario. Justamente uno de los énfasis logrado por la Alianza Atlántica en sus operaciones contra el terrorismo, es considerar que el Lavado de dinero constituye en sí todo un proceso conformado por fases o etapas, debido a la complejidad de su organización y ejecución, que oxigenan al

adversario y le proveen recursos suficientes para contrarrestar al tridente estratégico. De ahí que se hayan distinguido las siguientes partes de este.

Tabla 3. Fases del lavado de dinero

Primera fase	**Colocación de Fondos**	Esta etapa se caracteriza porque en ella se introducen los fondos a la economía legal, a través de los circuitos financieros institucionalizados, siendo además el momento donde más expuesta se encuentra la operación criminal, es por eso que las medidas de prevención sean de mayor utilidad y eficacia en ese interludio. Para la terminación de esta se pueden utilizar diversidad de métodos, como puede ser la utilización de personas individuales que ingresen dinero en cuentas predeterminadas o hagan cambios de moneda; también se puede utilizar, para evitar la identificación personal, los cajeros nocturnos de seguridad Es usual que existan varias cuentas abiertas a nombre de diferentes sociedades ficticias o de "papel", es decir, personas jurídicas que tienen existencia real solo a través de documentos legales como el registro de personas jurídicas, ya sean mercantiles, civiles, no importa la naturaleza
Segunda Fase	**Decantación de Fondos**	Sus caracteres radican en que en ella se llevan a cabo un conjunto de transacciones financieras de movimiento constante que tienen como objetivo difuminar el rastro de la fuente ilícita de los capitales depositados. En sí el dinero lo que hace es viajar por múltiples cuentas de instituciones financieras, no importa su nacionalidad ni ubicación geográfica. Una forma común de vencer la señalada etapa la describe el Dr. Luis E. Sánchez cuando especifica: "Para ello se adquieren instrumentos financieros que posteriormente se venden para adquirir acciones con cotización en el mercado de capitales, que se venden para colocar los fondos en garantías que tengan una gran certeza de liquidez, las que una vez realizadas se utilizan para financiar proyectos de inversión, y así sucesivamente se transforma a la mayor velocidad posible la colocación inicial, con el objetivo que sea sumamente dificultoso seguir el rastro de la misma en el momento en que se exteriorice

Tercera Fase	**Integración de fondos**	Es en este momento del proceso donde depura el origen ilegítimo de las ganancias obtenidas por las asociaciones criminales, pues se unifica el "dinero sucio" con el que viene de fuentes lícitas. Además, a esas alturas, aparte de perderse el rastro de por donde se han trasladado esos activos monetarios, esos mismos recursos se utilizan en empresas legales o ficticias, a lo largo de todo el orbe, y en innumerables ámbitos (Dígase Negocios inmobiliarios, shoppings, hotelería, obras públicas, privatizaciones, constructoras, amén de otras entidades).

Fuente: Elaboración propia, 2019.

Las actividades económicas que generan altas sumas de dinero son las más convenientes para blanquear capitales, debido a los fácil que resulta desfigurar la realidad financiera, al declarar ingresos superiores a los obtenidos verdaderamente. En el teatro afgano, este elemento quedó demostrado ante los amplios recursos que el mercado de los opiaceos ofrece. La OTAN acompañó a su esfuerzo operacional, con medidas eficientes para contrarrestar este reto. Sine ste esfuerzo paralelo, el tridente no es suficiente.

Diálogo Colombia-OTAN. En la búsqueda del Tridente Estratégico

Como se verá en este aparte y contando como antecedente la invitación que la Organizacón hizo a Colombia para que un grupo de entre 160 y 200 hombres hicieran parte de la operación en Afganistán, derivado de su experiencia en antinarcóticos y desminado -quienes operarían bajo el mando español-, se da en junio de 2013 una nueva etapa en las relaciones donde el Gobierno de Colombia firmó un acuerdo de cooperación y acercamiento con la organización transatlántica, con el objetivo que el país sea un miembro asociado a futuro (Sputnik, s.f.).

El 25 de mayo de 2018 el entonces presidente colombiano, Juan Manuel Santos, declaró vía Twitter que Colombia ingresará a la OTAN la semana siguiente como «socio global» (global partner), convirtiéndose

en el primer país de Latinoamérica asociado a la organización, ingreso concretado el día 31 de mayo. («El Gobierno de Santos aclara que Colombia "ni quiere ni puede" ser parte de la OTAN»., 2013). En este aparte se analizará los argumentos dados por Colombia, así como una profundización en la historia de las relaciones.

Relaciones entre Colombia y la OTAN

Las aproximaciones entre Colombia y la OTAN se remontan al año 2010, esta no es una decisión tan nueva como se piensa. Aunque, tampoco es un propósito que haya sido particular o propio del Gobierno colombiano, ya que años atrás otros Estados, como Argentina y Chile, han seguido líneas análogas, las cuales han causado renuencias muy diferentes en los demás países del cono sur americano[4], como se muestra en la tabla 4 Países en desacuerdo con el ingreso de Colombia a la OTAN.

Tabla 4. Países en desacuerdo con el ingreso de Colombia a la OTAN

Países en desacuerdo con el ingreso de Colombia a la OTAN	
Países	Argumentos
Bolivia, Nicaragua y Venezuela	Tanto Bolivia como Venezuela solicitaron realizar una asamblea extraordinaria de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) para abordar el asunto y sus consecuencias, sin embargo, el encuentro nunca se llevó a cabo. Ahora, en contraste, el ingreso de Colombia en la OTAN como "socio global" el pasado 31 de mayo solo ha sido objetado por el Gobierno venezolano a través de la publicación de un comunicado de prensa del Ministerio de Relaciones Exteriores. Bolivia por su parte, a cargo de la Presidencia pro tempore de la UNASUR, sigue entrampada en las gestiones para elegir un secretario general del organismo multilateral y hasta la fecha no ha hecho ningún pronunciamiento.

Fuente: Elaboración propia, 2019.

4 Mientras se realizaron las negociaciones del estatus con Argentina en la Alianza, hubo ciertos malestares de índole político, pero, esto no impidió la firma de la Declaración de Río y de su Memorando de Entendimiento en 1997 (García & Bruzzone, 2012).

Para Mauricio Jaramillo, profesor principal de Ciencia Política, Gobierno y Relaciones Internacionales en la Universidad del Rosario, "Es una manera de legitimar el esfuerzo de las fuerzas militares durante 50 años de conflicto". Para él, el acuerdo con la OTAN tendrá además otra secuela directa para el país: Colombia tendrá además que realizar ciertas experiencias de derecho internacional y humanitario obligatorias en la OTAN. "Temas como transparencia, acercamiento a la población, género", manifestó (CNN-Español, 2018)

Así mismo, estuvo de acuerdo Carlos Alberto Montaner, escritor y analista político en CNN: "Si Colombia, como España en su momento, quiere someter a sus militares en el acatamiento a los códigos democráticos, puede serle útil", dijo. Eso sí, no estuvo de acuerdo con la clase de convenio que firmará Colombia (la de "socios globales") con la OTAN "no es muy rigurosa" porque "Pakistán e Iraq forman parte de ese grupo" (CNN-Español, 2018).

De acuerdo con las declaraciones anteriores, en la siguiente tabla se hará un resumen de las fases que se han desarrollado con respecto a la situación de Colombia en la OTAN, allí podremos observar, los principales acontecimientos que se vienen sucediendo desde el 2010 hasta este año 2019 respecto al tema e nuestro estudio y resumido en la tabla 5 Fases del ingreso de Colombia a la OTAN.

Tabla 5. Fases del ingreso de Colombia a la OTAN

Fase	Presidente	Canciller	Propuesta	Voces en contra	Voces a favor
Fase Exploratoria 2006	Álvaro Uribe Vélez	Carolina Barco	Ingresar como socio de la Alianza bajo la categoría de "miembro extra" o aliado "extra-OTAN". Esta iniciativa fue de los EE. UU., en un plan que buscaba estudiar la distribución de un grupo de países latinoamericanos "amigos" de la OTAN (Semana, 2013)	Rafael Pardo, y la excanciller María Emma Mejía, quienes indicaron que entrar a la OTAN sería un error estratégico con Venezuela luego de que Colombia hubiera intentado adquirir tanques a España, y una idea peligrosa e indeseable para Colombia	Sectores del Ejército colombiano, manifestaron estar de acuerdo con la iniciativa y que era el siguiente paso en la lucha contra lo que denominaron como un "comunismo disfrazado" (El Espectador, 2013)
Fase Desarrollo Sustancial 2012 -2013	Juan Manuel Santos	María Angela Holguín	El presidente Santos, consigue la elaboración y firma provisional de un primer acuerdo con la OTAN, consistente en un Convenio de Cooperación e Intercambio de Información, siendo el primer memorando de esta naturaleza que la Organización suscribe con un país latinoamericano (1).	Ver Tabla 4 Países en desacuerdo con el ingreso de Colombia a la OTAN	En respuesta, la OTAN, explicó que las amenazas de seguridad que afrontan todos los países hoy en día son globales y que la Organización trabaja desde hace muchos años con socios globales.

Fase Residual	Juan Manuel Santos	María Angela Holguín	la conclusión del trámite interno legal del Tratado Colombia-OTAN y la reflexión y las impresiones que deja este acercamiento inconcluso.	Corte Constitucional colombiana, en ejercicio de sus funciones y mandato constitucional, y luego de examinar el acuerdo de cooperación, lo declaró inexequible tras hallar vacíos de forma y fondo en el proceso de aprobación legislativa, así como de analizar las implicaciones anticonstitucionales de la categoría "información clasificada" que podría incluir información personal y datos personales sensibles	El ministro de Defensa, Juan Carlos Pinzón, aclaró que el acuerdo se firmó porque el país ha puesto en marcha "una estrategia de cooperación internacional que se despliega en los ámbitos bilateral y multilateral", la cual "se fundamenta en una aproximación del sector a diferentes regiones del mundo con criterios estratégicos de prevención, cooperación y modernización para el fortalecimiento de la seguridad y la defensa nacional

Fuente: Elaboración propia, 2019

Como lo manifestaron los analistas políticos Torrijos y Abella (2017), el Convenio de Cooperación e Intercambio de Información, suscrito entre el presidente Juan Manuel Santos y el Secretario General de la OTAN, tiene como objetivo general desarrollar una serie de actividades de cooperación que favorecieran a fortalecer las capacidades de las Fuerzas Armadas, en tanto que sus objetivos específicos se pueden resumir de la siguiente manera: (Torrijos & Abella, 2017)

1. Estrechar las relaciones de cooperación y seguridad con la UE (Unión Europea) y la OTAN y desarrollar conjuntamente iniciativas que promuevan la estabilidad y la seguridad internacional.
2. Aprender de la OTAN, y compartir con la Organización la experiencia colombiana en la lucha contra el narcotráfico, contra grupos terroristas y otros delitos que cometen las organizaciones del crimen organizado transnacional.
3. Tomar conocimientos en materia de formación de los miembros de las Fuerzas Armadas y aprender los altos estándares de

la OTAN en materias como emergencias civiles y operaciones humanitarias y de paz, así como en asuntos asociados a la integridad, la transparencia y en materia de mecanismos anticorrupción.

4. Fortalecer la cooperación colombiana con organismos multilaterales y otros países, y elevar los estándares técnicos y profesionales de las Fuerzas Armadas al nivel de las democracias más avanzadas del mundo, al mismo tiempo que se continúa desarrollando capacidades cada vez más efectivas en la lucha contra el terrorismo y el crimen organizado.
5. Tener acceso a experiencias, buenas prácticas en materia de misiones de paz, misiones humanitarias, derechos humanos, justicia militar, procesos de transformación y mejoramiento del sector de defensa y seguridad, además de ayudar en la lucha contra el narcotráfico. (Torrijos & Abella, 2017)

El perfeccionamiento de este convenio no le otorga a Colombia el estatus de socio, sino de cooperación para beneficios de todos. (Torrijos & Abella, 2017), en cuanto a las particularidades y alcances del documento, cabe mencionar las siguientes:

Permite la creación de medidas de intercambio, protección de la información y cooperación en seguridad.

Está basado en el aprendizaje de Colombia en derechos humanos, justicia militar y educación a las tropas.

En ningún caso implica o posibilita la presencia de tropas extranjeras en territorio nacional y tampoco que Colombia se convierta en miembro de esta organización.

Este acuerdo constituye un "precursor" de cualquier posible futura cooperación con Colombia que los aliados desarrollen a través de la OTAN (Torrijos & Abella, 2017).

Conclusiones

Colombia, por más de cincuenta años ha sostenido una batalla contra los grupos alzados en armas y de tres décadas contra el narcotráfico. Para ello, Colombia ha construído capacidades dentro de lo que en este libro se ha denominado tridente estratégico, esto es operaciones especiales, inteligencia y poder ciber. Estas mismas capacidades las ha tenido que emplear la OTAN en sus más recientes operaciones, especialmente en el escenario afgano. Por ello, el ejercicio de lecciones aprendidas desde la Organización es una oportunidad no solo para comprender la mejor forma de aplicar estos tres elementos en ambientes operacionales tan complejos, sino también para intercambiar esos conocimientos por otros de las naciones que forman parte del Tratado del Atlántico Norte.

El ingreso de Colombia a la OTAN, la pone a la vanguardia regional a la hora de comprender esta triada. Esta condición, sin duda, es un activo estratégico para el poder nacional del país en un entorno latinoamericano altamente competitivo. Por otro lado, el acuerdo con la OTAN tendrá otra variable estratégica donde Colombia afianzará sus capacidades de despliegue del tridente, justamente basado en la obligatoriedad de manejar una interoperabilidad con toda la estructura de la Organización Atlántica.

Aunque el cambio ha sido dramático, no solo para el país, sino para sus vecinos; es realmente un paso necesario para la consecución de la paz en el país, y de paso, una gran proyección hacia el exterior de Colombia.